MIRADA DE MUJERES EN PAGINA/12
10 DE JULIO DE 1998 • AÑO 1 • NUMERO 13

LAS/12



Había una vez un hombre que quería ser mujer...

No sólo los chicos de Palermo preguntan qué es un travesti. Verse obligados a hablar de sexualidades diferentes incomoda a muchos padres. ¿Por dónde empezar?

No sólo los chicos de Palermo están intrigados con los travestis. El tenor de la polémica hizo que la televisión desparramara imágenes sobre las que todos los niños preguntan. ¿Cómo abordar el tema de las sexualidades diferentes? ¿Cómo salirse de la historia de la semillita y hablarles del placer o del sexo pago? Lo que es realmente difícil es transmitir con claridad lo que uno mismo no entiende.

Preguntas & Respuestas

POR MARTA DILLON

Mami, ¿por qué se visten así estas mujeres? ¿Por qué estaban paradas todo el día en la esquina? ¿Qué es un albergue?" Marta Alvarez no pudo contestar a ninguna de las preguntas de su hijo. Prefirió mudarse a un barrio más tranquilo donde mujeres y travestis no ofrezcan sexo en la calle. Pero las preguntas no se terminaron. El debate entre los vecinos del que Marta quiso alejarse está en las tapas de los diarios y los travestis siguen apareciendo en programas de televisión donde no solamente se los escucha sino que se los recibe como objetos decorativos, mucho más inquietantes que las cada vez más old fashion vedettes. Y los niños nunca se quedan con una duda. Lo que no contesten sus padres lo averiguarán de alguna manera, aunque sea escuchando a hurtadillas las conversaciones de los mayores. Así ellos arman sus propias verdades, atadas con alambre o con las pobres puntadas que da la fantasía para unir los vacíos que deja el silencio. "Ya sé lo que es un travesti, ma –le dijo a Marta su hijo de 6–: es un tipo que tiene tetas y no le da vergüenza mostrarlas".

"En primer lugar hay que ver qué busca el chico con la pregunta. Tal vez lo que quiere saber es por qué los padres –u otros adultos– se sienten tan ofendidos, a veces la inquietud del niño no es más que intentar aclarar lo que le está pasando a los mayores." La psicóloga infantil Silvina Gamsie pone el dedo en la llaga. Los hijos, su pudor, su formación es la bandera que más alto levantan los vecinos de los barrios que se han transformado en virtuales zonas rojas. Sin embargo, tanta virulencia puesta a favor de esconder a la profesión más antigua no hace más que despertar la curiosidad de los menores. "Los padres se ven obligados a explicar cosas mucho más difíciles que el travestismo y hay que hacerlo, el problema es que no se puede explicar lo que no se entiende o lo que no se quiere entender –opina el psicólogo Gustavo Garófalo–. Vivimos un código del deber ser que dice que el sexo es sólo dentro del matrimonio, para tener niños, y todo lo que escapa, y el sexo siempre se escapa, se lo vive como transgresor y se lo intenta reprimir". Pero la represión no alcanza a la curiosidad de los chicos, que muchas veces comen con el televisor como convidado de piedra regalándoles cada noche el discurso de la represión –a la oferta de sexo callejero– o, cuando menos, de su ocultamiento. Desde la manzana de Eva todo el mundo sabe que no hay nada más atractivo que lo que no se puede ni siquiera mencionar.

NI HOMBRES NI MUJERES

Aun cuando pareciera que el Código

de Convivencia Urbana fue como una piedra que al levantarse dejó salir a miles de travestis, éstos siempre trabajaron en la zona de Palermo, donde los conflictos no cesan. Pero hasta el momento no se habían escuchado las escandalizadas quejas que hoy enfrentan a los vecinos con los legisladores y con los trabajadores del sexo. "Es impresionante el poder que tiene entre nosotros que haya una legitimación de parte del Gobierno de la Ciudad de las zonas oscuras de la sexualidad, aun cuando el Código no dice que sea legal tener sexo con un travesti, antes la policía actuaba como el gran custodio de ese revés de sombra que significa una sexualidad distinta de la hegemónica, heterosexual y militante". Para el psicólogo Norberto Inda, que los travestis fueran cíclicamente presos sólo por ser lo que son, dejaba al resto del mundo a salvo incluso de las fantasías. Si ya no es punible que un hombre decida cambiar su género y vivir y vestirse como una mujer, la frontera entre lo posible y lo lícito se difumina y hace su entrada triunfal el pánico. Como la masculinidad es una construcción que nunca está completa porque hay que dar pruebas permanentemente, son los padres los primeros en poner el grito en cielo: "Son ellos los que actúan con más dureza porque desbarata o pone en tela de juicio su propia hombría", dice Inda, que encuentra en el encendido discurso de algunos vecinos cierto temblor en las bases de la identidad masculina que se traslada a los hijos que aún no se han definido sexualmente.

PARA EL PSICOLOGO NORBERTO INDA, QUE LOS TRAVESTIS FUERAN CICLICAMENTE PRESOS SOLO POR SER LO QUE SON, DEJABA AL RESTO DEL MUNDO A SALVO INCLUSO DE LAS FANTASIAS. SI YA NO ES PUNIBLE QUE UN HOMBRE DECIDA CAMBIAR SU GENERO Y VIVIR Y VESTIRSE COMO UNA MUJER, LA FRONTERA ENTRE LO POSIBLE Y LO LICITO SE DIFUMINA.

Los travestis –"las trabas" en la bastante obvia metáfora que eligieron los vecinos para imprimir los afiches con que empapelaron Palermo y los alrededores de la Legislatura de la Ciudad–, a pesar de que biológicamente son hombres, gozan de los favores de varones heterosexuales y esto asusta más incluso que las relaciones claramente homosexuales porque compromete justamente a pares de esos padres celosos de su familia.

La actitud de los chicos, sin embargo, está lejos del susto de los adultos. "Un chico tiene la mirada de un curioso, tiene menos categorías sobre lo que corresponde o no corresponde y ellos intentan construir su discurso sobre el de los padres", agrega Inda. Claro que cuando el discurso de los padres está lleno de miedos o de intolerancia, los niños intuyen algo más que buscarán lejos de casa, donde las preguntas no perturben tanto a su interlocutor.

"Tal vez lo más difícil de explicar, la apuesta más fuerte para los padres, es poder aceptar que la sexualidad tiene opciones y que los travestis también son una de esas opciones que están fuera del sistema binario de lo bueno y lo malo. Ellos ponen de manifiesto que la estructura biológica no es un destino único. Los travestis se disfrazan de mujer, pero todos nosotros nos disfrazamos cada día de lo que somos, nos vestimos de acuerdo a lo que se espera de un hombre o de una mujer y cualquier transgresión de eso es subversiva para esta modernidad tardía en que vivimos", concluye Inda.

"De ninguna manera se puede decir que los niños puedan sufrir algún trauma significativo si ven travestis en las esquinas –dice Garófalo–. En muchos barrios marginales los chicos conviven con travestis como parte de las cosas que hacen a su entorno y no es lo más complicado, mucho más traumático es ver la violencia familiar o la prostitución infantil. No se puede usar como excusa a los chicos cuando el problema es que los adultos todavía no aprendimos a convivir." Aunque revisando lo que se dijo por televisión en estos días, los adultos no sólo no



FOTOS DIEGO GIUDICE

aprendimos a convivir sino que tampoco está en la carta de intenciones de la mayoría. Basta escuchar al secretario de Seguridad, Miguel Angel Toma, que se quejó la semana pasada de que lo estaban obligando a convivir con "los travestis, los gays, es decir con la marginalidad".

LA TIA, EL TIO

"Nunca tuve que explicarles a mis hijos –de 6 y 8 años– lo que es un travesti, ellos lo sabían, no pueden ignorar una información que está en la pantalla de la tele todos los días. Incluso hay una propaganda en la que Cris Miró se prueba ropa interior de hombre y de mujer y nadie protestó por eso", cuenta Roberto, vecino de la zona en conflicto, a quien, sin embargo, le resultaría difícil explicar que los que están parados en las esquinas ofrecen sexo a cambio de dinero. La psicóloga Gamsie ofrece palabras sencillas para los padres que temen explicaciones engorrosas: "Una respuesta clara y simple es siempre lo mejor, aunque el concepto básico es no apabullar con detalles que pueden exceder la capacidad de los chicos, tal vez ellos lo que quieren es una simple definición y siempre dan las pistas de lo que se puede contestar".

Nadia Echazú, representante de una de las organizaciones que agrupa a los travestis y transexuales, habla desde su experiencia: "Los niños no valoran a la gente por su identidad sexual, no les importa, ellos sólo se fijan en la calidad del afecto que les dan o el respeto con que los tratan". Nadia tiene hermanos menores que desde niños la vieron vestirse y actuar como una mujer: "La única vez que vi a mi hermano llorar fue cuando me tuvo que llevar comida a una comisaría, él no podía entender por qué estaba presa". Ella –o él para los más tradicionalistas– se enfrentó más de una vez a preguntas difíciles pero para ahuyentar los fantasmas de los padres Nadia asegura que es muy respetuosa. "Uno de mis sobrinos me preguntó un día qué era yo, y le pregunté ¿cómo me ves? Así como me ves me tenés que tratar. El resto tiene que preguntárselo a su mamá porque es ella la que elige qué decir y qué no". Echazú tiene muchos sobrinos pero no puede decir exactamente cuántos, "tengo claro los que son hijos de hermanas mujeres, los hombres dejan hijos en todos lados y la mayor parte de las veces no se hacen cargo". Pocos podrían dudar de su feminidad después de haber escuchado esa reflexión.

ENSEÑAR LA TOLERANCIA

Aunque son muchos los vecinos que piden protección para la mirada inocente de los niños, también hay otros que se quejan de la hipocresía: "El mayor problema ni siquiera son los travestis –dice Marta Constantini, de la Sociedad de Fomento de Palermo–, sino los que van a buscarlos, que son mucho más ordinarios. Además me parece más complicado de explicar qué hacen los niños de la avenida Santa Fe que son obligados a prostituirse. Pero bueno, de eso no se habla". Marcela, travesti tucumana casi recién llegada a la Capital, también se sonroja cuando escucha las obscenidades que le gritan desde los autos. Ella dice que más de una vez vio pasar a padres que les pedían a sus hijos que "nos digan putos o cosas peores, los chicos también ven cómo los padres nos agreden y eso es lo que aprenden". Marcela se dedica a la prostitución desde que el negocio de ropa en el que trabajaba cerró. "Si me dejaran trabajar de otra cosa te puedo asegurar que no estaría todas las noches acá pasando frío y soportando guarangadas", dice.



DE NINGUNA MANERA SE PUEDE DECIR QUE LOS NIÑOS PUEDAN SUFRIR ALGUN TRAUMA SIGNIFICATIVO SI VEN TRAVESTIS EN LAS ESQUINAS –DICE GAROFALO–. EN MUCHOS BARRIOS MARGINALES LOS CHICOS CONVIVEN CON TRAVESTIS COMO PARTE DE LAS COSAS QUE HACEN A SU ENTORNO Y NO ES LO MAS COMPLICADO, MUCHO MAS TRAUMATICO ES VER LA VIOLENCIA FAMILIAR O LA PROSTITUCION INFANTIL."

"Hay un límite para ciertas formas de acción comunitaria, no podemos hacer nada si un padre educa en la violencia. Un padre que dice de los travestis 'esos putos', también va a decir de los homosexuales 'maricas de mierda' y de los morochos 'negros de mierda', y va a educar a su hijo en la escuela de la discriminación. La cultura es enseñada por los padres, la discriminación existe porque se sigue enseñando a odiar y no a tolerar", asegura el psicólogo Garófalo.

"Los chicos tienen la información que circula en la casa y el problema es que todos tenemos zonas en las propias fantasías donde no se quiere entrar. Entonces se expulsa, expulsar a los fantasmas es algo que funciona en toda sexualidad", asegura la psicóloga especialista en niños y adolescentes Eva Tabakian. Hablar de sexo con los chicos es uno de los grandes cucos de la sociedad, de hecho todavía no se da regularmente la educación sexual en las escuelas. Cuando se habla de sexo por dinero, también implica que, más allá de la historia de la semillita, la sexualidad incluye el placer, no sólo al servicio a la reproducción de la especie y esto es algo que para los padres resulta más complicado explicar. Pero Tabakian no está de acuerdo: "Los niños saben perfectamente que hay placer en las relaciones sexuales y que eso los excluye, por eso molestan de noche y tratan de interrumpir la privacidad de los padres". Tabakian, además, tiene una hipótesis definida sobre las airadas reacciones de los padres que claman paz para sus hijos. "Yo creo que la mayoría de los padres tiene un miedo terrible de que afecte el comportamiento del hijo, pero es lo mismo que pensar que por ver a un borracho se va a convertir en un alcohólico". El objeto sexual las personas lo definen en los vínculos de sus padres y se fija antes de los seis años, aunque después pueda tener distintas tendencias. "Nadie es homosexual por contagio", concluye Tabakian ●

Informe: Soledad Vallejos



Comunicación y cultura

POR IRMA PARENTELLA

Los argentinos estamos acostumbrándonos a la arbitrariedad con la que las empresas de servicios públicos nos tratan. Pareciera que no nos queda más remedio que aceptar que nos cambien las reglas de juego de manera unilateral, porque no contamos con los recursos necesarios para defender nuestros derechos como usuarios.

Este es el caso de la batalla por las compras, transferencias accionadas y fusiones entre grandes monopolios por el control de los medios de comunicación que están en pleno apogeo y donde los ciudadanos no somos más que convidados de piedra. Todo esto se está produciendo sobre el vacío legal que existe en el área de telecomunicaciones, que se ha tratado de saldar con incontables "parches" por vía parlamentaria y decretos. Las empresas, por lo tanto, se encuentran en excelente posición para desarrollar prácticas abusivas. No contamos en nuestro país con una "ley antimonopolio", sólo parcialmente le Ley de Defensa de la Competencia en su artículo 1º prohíbe y sanciona actos y conductas que produzcan abusos por la presencia de posiciones dominantes en el mercado, pero no define qué se considera como abuso. Esta ley no prevé el control previo de fusiones y concentraciones, como tampoco le hace la Ley de Defensa del Consumidor y la de Lealtad Comercial, que son las leyes claves que regulan un mercado.

Argentina es el país latinoamericano donde más se desarrolló la televisión por cable. Cuenta con más de 5 millones de abonados. En los últimos 60 días, nos enteramos de la decisión de los dos megaoperadores de cable, Cablevisión y Multicanal, de dividir VCC entre ambas, adelantándose varios meses a lo que se había anunciado. Ningún abonado de VCC fue consultado sobre sus preferencias y fueron "repartidos" como botín por criterios geográficos, lo que nos hace pensar que fueron considerados "bienes muebles integrantes de los activos".

Las megaalianzas efectúan millonarias operaciones mediante las que definen sus teatros de operaciones y donde el destino de sus clientes no es materia de preocupación. Así, el año pasado las compañías de cable nos informaron de los nuevos y "maravillosos" servicios a los que tendríamos acceso a costa de perder señales que actualmente se reciben con el abono y que pasarían a ser pagadas aparte. A pesar de que nos dicen que esto implicará mejoras, ya que el abono básico bajará, lo cierto es que actualmente recibimos entre 50 y 75 canales por un valor promedio de 34 $, y no se nos asegura que recibiremos el mismo servicio.

Por otra parte, el sistema de canales *premium* y servicios *pay per view* ya se intentó implementar en nuestro país (tanto por VCC como por Cablevisión) y se tuvo que regresar al sistema de abono único por la falta de respuestas de los abonados y por la creciente competencia que forzó la baja de precios y una mejor oferta de servicios.

Llama la atención que en el momento en que se produce una formidable concentración de la propiedad de los holdings multimedia, quedando en pie sólo dos grandes grupos en el control de la televisión por cable, se reactiven las propuestas de fraccionar el abono y tener que pagar adicionales para ver los canales que supuestamente son mejores.

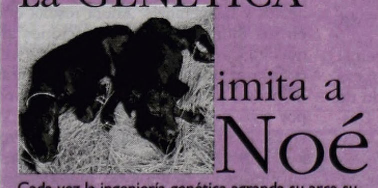
Hay que recordar que para tener acceso a dichos servicios es indispensable comprar un decodificador, a un valor bastante elevado en comparación con el costo anual del abono. O sea, se trata de un negocio perfecto para las empresas porque para ver lo mismo habrá que pagar más. Las nuevas tecnologías nos presentan grandes desafíos y el primero es hacerlas accesibles a la mayor cantidad de gente posible. Lo contrario será profundizar las desigualdades ya existentes y favorecer la segmentación social. En este sentido creemos que es fundamental que se discuta y se apruebe en el Congreso Nacional una ley de telecomunicaciones que reemplace el obsoleto marco vigente, que no da cuenta de ninguno de los nuevos servicios aparecidos en los últimos 30 años. No podemos seguir con la política del parche corriendo tras la realidad.

Esto también se enmarca en la necesidad de implementar una cultura de gobierno permeable a las transformaciones, que nos permita contar con las herramientas necesarias para afrontar el presente y prepararnos para el futuro. Un futuro de democratización de la vida social y política, para que no triunfe el lucro indiscriminado del mercado cuando se lo deja avanzar librado a su propia legalidad. Avanzar en el camino de los derechos de los usuarios y en el área de las comunicaciones lleva necesariamente a desarrollar políticas integrales donde la legislación apropiada debe ayudar a que los cambios sean percibidos por la gente en su vida cotidiana. Se debe buscar la mayor participación de todos los involucrados, lo que significa estructurar un país con organizaciones de defensa de los usuarios de servicios públicos. Necesitamos desplegar una política de valorización de las nuevas tecnologías en el área de las comunicaciones y la cultura, capaz de superar las falsas divisiones entre estos dos sectores estratégicos tan relevantes en los últimos tiempos ●

Diputada Nacional. Frepaso

RAMOS GENERALES

La GENETICA imita a Noé

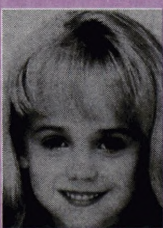


Cada vez la ingeniería genética agranda su arca subiendo, a través del arte de la clonación, más alto en la escala biológica. Dolly ya no es una única estrella del establo genético. En uno ubicado en el Centro de Investigaciones Ganaderas de la Prefectura de Ishikawa (Japón) se clonaron dos terneros a partir de células somática de una vaca adulta. El descubrimiento permite ilusionarse con la posibilidad de reproducir un ganado de raza superior –mejor carne y más leche–. En Hawaii clonaron un ratón aunque es probable que la utilidad del experimento no sea la de soltar individuos "superiores" por baldíos y cañerías.

¿Incorrecta?

María Elena Walsh vuelve a tomar la bandera de la incorrección política con su última declaración hecha al diario *Perfil*. La crítica de la Carpa Blanca declaró que no se alegra con que nadie esté preso, "ni siquiera Videla". "Sueltos, presos o escrachados" la obligación de los represores sería informar sobre sus acciones para evitar venganzas. Walsh acompaña "moralmente" a los organismos que defienden los derechos humanos pero, al parecer, independientemente de los objetivos de éstos que es lograr la prisión de los responsables de la desaparición de personas.

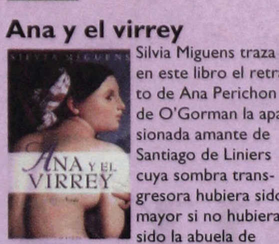
El crimen de JonBenet



Cuando se difundió la noticia, en diciembre de 1996, hasta los más inexpertos en asuntos policiales tenían una certeza: los principales sospechosos de haber asesinado a la pequeña JonBenet Ramsay eran sus padres. La historia parecía un cuento de hadas satánico. La niña, una ex reina de belleza de 6 años, había aparecido estrangulada y violada en el sótano de la mansión de 14 habitaciones Tudor donde vivía junto a sus padres y su hermano, situada en el pueblo de Boulder, EE.UU. Persuadido por la hipótesis de un secuestro extorsivo, el primer sheriff que se ocupó del caso, John Eller, creyó en la nota que Patricia Ramsay, madre de JonBenet, había encontrado en la casa y donde se pedían 118.000 dólares de rescate. "Tenemos a tu hija", decía. Luego que los padres hicieran la denuncia, Eller no selló la casa ni hizo pericias exhaustivas. El fiscal Alex Hunter hoy tiene elementos para pedir la intervención de un gran jurado en el juicio que comenzará a fines de julio. El crimen ocurrió en una casa cerrada cuyas alarmas estaban desconectadas, la nota de extorsión estaba escrita en un block casero y con una letra forzada que no disimulaba su parecido con la de Patricia Ramsay. Hasta hoy los Ramsay se habían negado a hacer declaraciones, y el principal sospechoso era un tal Bill Mc Reynolds, un hombre que había realizado durante la década del 70 una extraña práctica sexual que involucraba a su propia hija y a una amiguita. El giro tomado por el caso de JonBenet introduce un tema tabú: el de la perversión de los padres.

LIBRERIA

Ana y el virrey



Silvia Miguens traza en este libro el retrato de Ana Perichon de O'Gorman la apasionada amante de Santiago de Liniers cuya sombra transgresora hubiera sido mayor si no hubiera sido la abuela de otra: Camila O'Gorman. Menos loca que sepultada en vida en un altillo –según la película de María Luisa Bemberg– Ana Perichon y Vandehuil llegó al Río de La Plata con una moral libertaria que se adelantaba a su tiempo y que le valdría la condena de una sociedad pacata, empezando por el propio virrey Liniers. A través de esta *no fiction* Silvia Miguens construye un relato rico y preciso en su registro de la vida cotidiana en el virreinato para enmarcar a esta desprejuiciada que, de adolescente, no vacilaba en entrenarse disparando con su pistola a una veleta para defender al pueblo que lideraba su futuro amante. Silvia Miguens es autora de *Lupe*, que novela la vida de María Guadalupe Cuenca, la esposa de Mariano Moreno.

EL CAMAFEO

Preciosa



Contra el ridículo al que fueron sometidas, las *preciosas* fueron mujeres que reclamaron para sí el derecho a saber. Madame de La Fayette fue una de ellas, una dama inteligente y curiosa que supo recibir en su salón a lo más graneado del siglo XVII francés. La Rochefoucauld, La Fontaine y otros pesos pesado compartieron sus tés con entremeses y educaron extraoficialmente a esta condesa cuyo marido fue suficientemente discreto como para permitirle hacer una carrera literaria. Claro que anónima: la condesa, de soltera Marie Madelaine Pioche, que vivió entre 1634 y 1693, fue autora de varias novelas, entre ellas *Zaide* y *La princesa de Montpensier*, que jamás firmó, dejándole la autoría a su amigo Segrais. Como *preciosa* firmaba sus artículos "Feliclenne". Su novela *La princesa de Cleves* es un long seller aún muchos años después de que se rompiera su anonimato.

AIRE & CABLE

Ufa con "Chiquititas"



Vuelven, siempre vuelven, como la humedad o los ácaros. Desde hace cuatro años, el ciclo teatral de *Chiquititas*, oportunamente montado para las vacaciones de invierno, atormenta a madres y padres que durante el año mantienen férrea la pulseada para que sus hijitas no se dejen comer el coco por los conflictos bobos o truculentos que hacen llorar a mares a las protagonistas infantiles de la tira. Esta vez, el debut se postergó porque una de las escenografías se vino al piso. Mientras tanto, esta semana se editó el volumen 4 de la serie, que seguramente tendrá destino de platino (más de 240.000 copias), como sus antecesores. Cris Morena, clinck caja.

MEDIOS



El nuevo comercial del desodorante masculino *Axe* echa mano al mito de las amazonas, esas mujeres de las que hay pistas en la historia de algunas tribus nómadas asiáticas. Es improbable que aquellas guerreras sucumbieran ante un rubio parecido a Andy Kustnetzoff, pero sin su gracia.



Una DE amazonas

POR MOIRA SOTO

En el noveno de los doce laburos que realizó para expiar el asesinato de los hijos que había tenido con Mégara, Hércules debía arrebatarle el cinturón a Hipólita, reina de las amazonas, pero terminó dándole muerte; Teseo, héroe paralelo que acompañó a Hércules en la expedición, aprovechó la volada para raptar a una chica guerrera, Antíope, quien luego se convertiría en madre de Hipólito (el del trágico lío incestuoso con Fedra, esposa posterior de Teseo); Aquiles, por su lado, ultimó a otra soberana, Pentesilea, cuando ésta acudió con sus huestes a socorrer a los troyanos, enemigos acérrimos de los helenos. Hasta aquí algunas de las versiones acerca de este mito de la Antigua Grecia, territorio en el que no se admitía que las mujeres combatieran, por lo que las amazonas representaban la barbarie y el desorden. Y en consecuencia, bien se merecían ser aniquiladas por los héroes.

Pero he aquí que –después de reaparecer cada tanto en peliculitas de serie B, historietas diversas, de inspirar a poetas, pintores y escultores, y calentarles el seso a investigadores– las amazonas irrumpieron el viernes pasado en un estreno televisivo. En rigor de verdad, no resultaron una novedad total: la serie *Xena* que se ofrece los sábados por Canal 13, dentro de una conjunción de mitos de distinto origen, propone a una protagonista guerrera escoltada por una chica de reconocida filiación amazónica (vale señalar que el personaje de *Xena* figuraba en los episodios de *Hércules* –vistos por Cinecanal– y ahora se independizó y aporta a la caja de autónomos).

Anunciado mediante avisos de una página, el estreno de marras llevaba por título *Amazonas en... peligro*, y la frase publicitaria sembraba alguna inquietud: "La horrible bestia, ¿podrá con ellas?". Detrás de un grupo de chicas con un aire a Raquel Welch, un millón de años antes de Cristo, se recortaba un monstruo bicéfalo, heredero modesto de tanto alien que viene asolando desde el parto de John Hurt. Al pie de las imágenes, las indicaciones para descifrar el enigma: "No se pierda el nuevo comercial de Axe, hoy a las 22".

RUBIO CON SUERTE

Y ahí estuvimos, claro que las amazonas siempre tienen ese encanto bizarro y un sitial de honor entre las mujeres fantásticas por su bravura, su independencia intransigente y su desesperada resistencia al patriarcado. Lo de que se cortaran o quemaran una teta para manejar mejor arco y escudo parece un detalle anecdótico que no les impedía aparearse con extranjeros en primavera y ser buenas madres... de las hijas mujeres que parían nueve meses después (el destino de los hijos varones era menos halagüeño).

Ni Hércules ni Teseo ni Aquiles: en la pantalla del televisor rodaba entre rocas un rubito que traía el vago recuerdo de Andy Kustnetzoff, pero más rorro. Desde lo alto, el chico descubre a las amazonas cerca de una fogata, haciendo exhibición de fuerzas, convenientemente maquilladas y adornadas con bijouterie artesanal, portando sugestivo dos piezas (y dos pechos cada una) en símil cuero. Antes de encararlas, el rubito agarra el desodorante en aerosol, abre su camisa a cuadros dejando ver pechito lampiño y se da con todo. Una amazona lo amenaza con un arma, se le arrima, lo olfatea, da su visto bueno y se va con él muy oronda al sitio donde están sus compañeras. De pronto, surge el monstruo trucho. Las lanzas de las chicas le rebotan sin hacerle mella, cunde el susto. Cual David al enfrentar a Goliat, el astuto rubito tiene una idea: pone dos piedras en un corpiño, lo rebolea y hace blanco volteando a la bestia. Las amazonas celebran y le hacen mimos, él se deja querer. Un rugido interrumpe la idílica escena: hay otro monstruo en el horizonte. Por suerte las chicas han aprendido la lección, desabrochan raudamente sus sostenes (de espaldas a la cámara) y los rebolean. El rubito, encantadísimo de la vida, imagínense. Ha realizado el sueño del harén propio...

Como quiera que sea, el de las amazonas es un mito que se ha realimentado a través de los siglos: numerosos viajeros, incluido el célebre Marco Polo, aseguraron haberse encontrado alguna vez con una ciudad o una isla habitada sólo por mujeres en distintas zonas del planeta, desde el Extremo Oriente hasta la región que no por azar se llama la Amazonia. Muchos de estos cronistas coincidieron en las zonas cercanas a los mares Negro y Caspio serían las más propicias para estas sociedades matrilineales y beligerantes. Ahora resulta que en los últimos años, excavaciones arqueológicas realizadas en Kazajstán encontraron tumbas de antiguas culturas nómadas, los sármatas, que acamparon por esos pagos entre los siglos IV y VI antes de Cristo. Particularmente en Prokovka (*New York Times*, 27-6-97) se descubrieron esqueletos de mujeres con signos de muerte violenta, enterrados con dagas y espadas, arcos y flechas, mientras que esculturas en piedra y metal representaban a las nómadas a caballo, como cazadoras y guerreras. Según el arqueólogo Davius-Kinball, de Berkeley, las mujeres de las tempranas sociedades nómadas tenían un perfil alto en sus culturas, participando en actividades bélicas y en el poder político. Evidentemente, a estas auténticas combatientes ningún rubito aromatizado les iba a enseñar a defenderse.

Una mujer cuyo parto fue transmitido en vivo y en directo el 16 de junio por Internet fue reconocida por las personas que había estafado. La fornida ama de casa con cuatro hijos era hábil pagando con cheques en blanco. En pleno puerperio tuvo que pasar por la comisaría.

MADRE VIRTUAL, ESTAFADORA REAL



POR C.A.

Elisabeth Ann Oliver no tenía ninguna aprehensión ante las cámaras, ni siquiera ante las que en los supermercados delatan a las "mecheras" de profesión. Después de todo ella pertenecía a la elite de los estafadores –pasaba cheques en blanco– y era muy femenina en su estilo: sus víctimas eran los cajeros del súper. Así que cuando los ejecutivos del canal de cable America's Health Network (AHN) le propusieron filmar su cuarto parto, aceptó encantada. Ella era ideal, había tenido ya tres chicos con la facilidad con que un fruto se separa de su vaina. Los médicos del hospital Arnold Palmer donde se filmaría el acontecimiento eran amigos de su ginecólogo. Que el parto fuera inducido para estar a tono con los tiempos mediáticos no era problema: Elisabeth Ann es una mujer moderna que no desdeña una pequeña ayudita a la naturaleza si el objetivo es dar una lección a las mujeres que dudan en ser madres. "Quiero transmitir a las mujeres que no es el fin del mundo" había declarado antes del día fijado, el 16 de junio. A la hora señalada y mientras Elisabeth recibía anestesia peridural la dirección del sitio de la America's Health Network en Internet se saturó de contactos. El parto empezó a las 8 y 40, hora argentina. Los 2.000.000 usuarios que lograron conectarse vieron una suerte de folletín de quirófano. Los tres hijos mayores de Elisabeth jugaban en la sala. Los camarógrafos eligieron los detalles menos naturalistas y cuando se escucharon los primeros vaguidos de Sean (3,300 kg) se concentraron en la espalda convulsionada de la madre. Un experto en señales, el Dr. Walter Larimore, relató las fases del parto con voz didáctica aunque con los matices emotivos de una crónica de fútbol. Una vez vestido, el bebé fue depositado sobre el pecho de Elisabeth. El padre le besó la bocha y lució brevemente ante cámaras su propia cabeza despoblada. Elisabeth fue filmada de perfil, tenía el batido de su melena rubia algo alborotado. Fue el instante fatal. Los Oliver no contaban con la mala suerte: si hubo 50.000 que no lograron entrar a Internet entre ellos no estaban sus acreedores víctimas que sí lograron conectarse y reconocieron a Elisabeth: "Oye, John, ¿ésa no es la gordita que nos limpió? Mira, mira quién está ahí. ¿Cuánto le habrá sacado a la AHN, la muy zorra?" O bien los Oliver pensaron que la conmoción de ver en vivo y en directo el nacimiento de una criatura humana ablandaría las memorias. O bien el narcisismo mediático venció toda reticencia. Después de todo ¿qué había hecho Elisabeth? Simplemente entregar alrededor de 25 cheques sin fondos en diversos supermercados de Florida. Una ladronzuela de tan poca monta jamás ocuparía ni siquiera un recuadro en la página de policiales de un diario local. En cambio, la gloria a través de Internet bien vale que después se marche preso. Eso fue lo que le pasó a Elisabeth.

Quince días después del parto virtual se enteró de que había sido reconocida y tuvo que entregarse a la policía. Las autoridades del condado de Orange calcularon que el valor de sus estafas eran de 10.000 dólares. La fianza le salió 9237. Suponiendo que para pagarla haya usado el dinero que se ahorró en cheques, en total le quedan 763 y la gloria. Algo que durante el mes de febrero no consiguió la amateur Tammy Barnes, una mujer que en Golden (Colorado) hizo filmar el parto de su hijo que luego fue transmitido por Internet, pero según los voceros de AHN, aquel video sólo fue visto por amigos y familiares a través de una clave secreta. La moraleja es que Internet lo puede todo, hasta reemplazar a la policía y con un método más aggiornado que la colocación de un cartel con una fotografía rústica y, en letras catástrofe, la palabra "Buscado", como en las películas del Oeste



¿Por qué le habrán puesto aviones?

Kristin Scott Thomas debería detestar los aviones desde que su padre, piloto de la Armada Real Británica, se mató en uno. Pero al parecer la gente de cine no hace caso del psicoanálisis: en la filmación de *El paciente inglés* encarnaba a una chica cuyo avión caía en medio del desierto. En la película que interpretará junto a Harrison Ford actúa de otra sobreviviente de accidente aéreo. Kristin tiene fama de fría y distante, toda una inglesa profesional (al lado suyo Emma Thompson parece volcánica como Ornella Muti). Pero puede ser una pose que le permite tener a raya a los periodistas y zánganos del ambiente artístico. Desde que saltara a la fama con *Cuatro bodas y un funeral*, esta flaca de cuello largo ha cambiado de look hasta parecer varias mujeres distintas. Pero siempre permanece como un bello freezer. Todavía una flaca que asordina su sensualidad es asociable a una mujer emancipada. Será por eso que siempre la filman junto a un avión, símbolo de la velocidad del siglo XX.

El minimalismo en materia de ambientación de interiores se impone cada vez más. Esta corriente, que rescata el valor del vacío, requiere coraje: hay que guardar los souvenirs, las fotos, los recuerdos de viajes y elegir muy puntualmente con qué quedarse. Según sus mentores, el estilo es desafío que obliga a encontrar la belleza sin adornos. Sus críticos le objetan falta de calidez y funcionalidad.


GLORIA CESAR DICE NO.


EUGENIO AGUIRRE DICE SÍ.

FOTOS: TAMARA PINCO

El zen urbano

POR VICTORIA LEZCANO

Zen urbano, minimalismo, neo-modernismo, son los términos más adecuados para definir la moda del despojo que imponen las últimas tendencias en decoración. Una corriente estética de fin de siglo y epicentro en Europa y Estados Unidos que reivindica la sencillez y la simpleza trasladándola a hogares e interiores de casas de moda que, de tanta pureza arquitectónica y ausencia de objetos, parecen galerías de arte.

A la cabeza de este movimiento se sitúa el arquitecto inglés John Pawson, un predicador de la extravagancia del vacío. En su hogar de Londres, las paredes están completamente desnudas, sólo hay una mesa de madera con bancos a gran escala en el living, una cama con sábanas blancas y una colosal bañera de piedra que requiere miles de litros de agua para llenarse. "A todos los objetos y adornos los guardo en mi oficina", suele decir este asceta que recientemente trasladó sus postulados del vacío a los locales Calvin Klein de Nueva York, Tokyo y Seúl y al hall del aeropuerto de Hong Kong. Sus creaciones están muy influenciadas por la obra del arquitecto Shiro Kuramata, el japonés que en los 70 dio otra forma al minimalismo al suavizar la rigidez ancestral con suaves elementos del diseño occidental como mallas metálicas. Motivos suficientes para que Issey Miyake lo contratara para ambientar sus boutiques.

SIN ADORNOS

Los diseños del italiano Antonio Citterio para la empresa B&B, escritorios, consolas, cómodas realizados en maderas africanas y tonos oscuros con líneas que de tan simples resultan sofisticadas son otro ejemplo y en la Argentina adornan las vidrieras de Gris Dimensión. "La clave es la simpleza y la búsqueda de la belleza en la sencillez requiere una apertura mental que te permita hacer una ruptura con el pasado. Ser elegante sin la protección de lo ornamental es un camino difícil", sostiene la arquitecta Mónica Melhem, factótum junto con León Churba de esa tienda de objetos exquisitos de Arenales 1516.

Esta modalidad de decoración de los 90 tiene algunos rasgos tiranos: excluye cortinas de volados, paredes con estampas, muebles rococó, souvenirs, recuerdos de viaje y ni hablar de murales autobiográficos ni carpetitas abrigando la superficies hogareñas. Una solución para acomodarse a este capricho esteticista consiste en guardar los objetos en armarios a la usanza japonesa. Esa consigna parece el leit motiv de los diseños de Eugenio Aguirre, un autodidacta que empezó soldando hierro por puro hobby y hoy es el autor de una línea de muebles de formas simples muy solicitada entre los cultores del zen urbano. Sus grandes éxitos son las bibliotecas hechas con cubos y el valor agregado de cajas de rafia,cómodas con cajones de arpilleras y valijas de carpincho que recrean las formas de antiguas sombrereros.

"El diseño actual rescata los materiales esenciales y prácticos, la simplicidad de los japoneses, descartando lo pretencioso del bronce o algunos muebles de estilo. Muchos de mis clientes son gente joven que arma su primera casa y no arrastra tanta historia en cuestión de objetos", explica el diseñador mientras enciende un pequeño carbón con elixires energizantes. En su local de Peña 2318 las estructuras de madera multipropósito –se le pueden agregar piezas como en un juego de rasti– conviven con mesas bajas de madera y vidrio adornadas con miles de almendras, cuadros con mariposas, escarabajos y hasta vaquitas de San Antonio que rescata de excéntricos coleccionistas. "La condición es que no tengan patas que impresionen a mis clientas, porque mi diseño más extraño, una mesa de madera con un laberinto de cascarudos al estilo del Pacman que decora una casa de moda, suele impresionar a las madres de las clientas", cuenta Aguirre.

Para él esta tendencia no impide rodearse de objetos afines.

En su loft de los silos de Dorrego abundan colores neutros –hay un rincón de alfombra de yute con piedras que trajo de un viaje del Valle de la Luna– y sus ascéticos tótems de maderas no opacan la esquina de antigüedades de su mujer.

"Los muebles de líneas simples responden a una necesidad real impuesta por los espacios modernos. Hacemos muebles muy despojados, pero el uso que cada uno le da depende de sus necesidades y sus gustos. Pero el minimalismo no es nada simple, el proceso para resolver formas con dos líneas requiere mucha elaboración", explica la arquitecta Ana Laura Birencwajg, autora junto con Alejandro Sticotti de los diseños de Net. Su local de Godoy Cruz 1740 atesora bibliotecas básicas en cedrillo, columnas de o Mdf, camas básicas y mesas japonesas. Todos podrían ilustrar las páginas de las guías en miniaturas de la editorial Thames & Hudson bautizadas "Chic & Simple", ediciones británicas disponibles en las librerías locales que constituyen el Evangelio de los falsos austeros. Sus páginas reproducen cajas de herramientas, zapatos, cepillos, corbatas para recordar e inclusive enseñan cómo hacer las valijas.

El papel de los objetos y su relación con las emociones fue tema de una reciente conferencia en el Victoria & Albert Museum de Londres. La investigadora de la Universidad de Leicester Susan Pearce expuso las conclusiones de su investigación entre sectores de distintas clases sociales. "Si los hombres se rodean de muchas cosas se los tilda de desprolijos, en cambio si lo hacemos las mujeres pasa a tener otro significado, porque para nosotras cada objeto representa un historia."

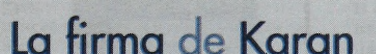
De la investigación de Pearce surgió una relación directamente proporcional entre los ambientes estilizados al vacío y la felicidad experimentada por sus habitantes, lo que permitió afirmar que "el minimalismo no hace a un hogar feliz".

¿De qué manera esta estética del despojo modifica los usos y costumbres de este fin de siglo? "El minimalismo como reflejo de una ideología, de una actitud interior, me merece mucho respeto. Hay gente que decora su casa minimalista porque su manera de ser es no acumulativa y se identifican con la severidad de líneas, la pureza de formas, con el respeto por el diseño característicos del estilo", señala la decoradora Gloria César. Antes de ahondar en sus enunciados de lo minimal vale aclarar que en el hogar-estudio de esta decoradora las paredes están pintadas de un verde intenso, una colección de platos decora los pasillos y un cuadro de Macció pelea protagonismo con estatuillas con forma de gallos y lámparas que recrean uvas. ("Soy sumamente barroca y cachivachera, mi casa no está decorada realmente, me parezco a Scarlett O' Hara haciéndose los vestidos con restos de cortinas", asegura.)

–¿Cuál es el propósito funcional de la arquitectura minimalista?

–Es una búsqueda de la síntesis en las





La firma de Karan

Al minimalismo en moda que tan bien representan los diseños intelectuales de la alemana Jil Sander, Helmut Lang o la belga An Demmeulemester –una diseñadora a quien se considera la nueva Armani– se suma una línea de objetos y muebles zen firmados por la americana Donna Karan. Incluye bowls y vasos de bronce, cerámicas, maderas exóticas y cuero. "La idea empezó a gestarse en una muestra de arte africano que vi en Londres hace unos años. Luego viajé por Hong Kong, Vietnam y Camboya, por lo que mi propuesta rescata lo artesanal y la simpleza de todas esas culturas", dijo recientemente a la publicación Harper's Bazaar la diseñadora favorita de las ejecutivas neoyorquinas, tirada desde su cama hiperking-size, baja y con sábanas exasperadamente blancas.

formas para el encuentro de una faceta más espiritual, más ascética. Predomina la luz, el espacio, sin ruido visual. A veces está pensada para aprovechar la visión de un jardín o la cercanía el mar.

–¿La decoración local hace un culto desmedido de esta tendencia?

–Me preocupa la pobreza de recursos imaginarios. En los 50 la casa tenía que ser gris con sillones de terciopelo y borlas de pasamanería, en los 70 paredes a la laca, marrón africano y espejo wall to wall, y ahora, en los 90, todo es blanco. Pareciera que la decoración se reduce a una cala, pisos de yute, un almohadón étnico, y algún elemento cromado. En cambio en Estados Unidos, en forma paralela a esta moda, hay despliegues y juegos de sofisticación, mientras que en Europa convive con la tradición de la casa agradable, continente, llena de recuerdos.

—La reciente restauración del hotel Delano de Miami, a cargo de Philippe Starck, ¿provocó el furor por los espacios blancos?

–Lo inteligente de Starck es que con muy poco dinero cambió la cara a un hotel que estaba en pésimo estado: los pisos son de epoxi, las paredes tienen apenas un matiz de color para diferenciar las alturas, y sus bachas tan ponderadas y lindas de ver, al usarlas provocan que el agua te salpique. Pasé unos días ahí y me divertí mucho observando a su público extravagante, es como una especie de "Dolce Vita" contemporánea pero en un ambiente de hospital de los años 30, nada confortable.

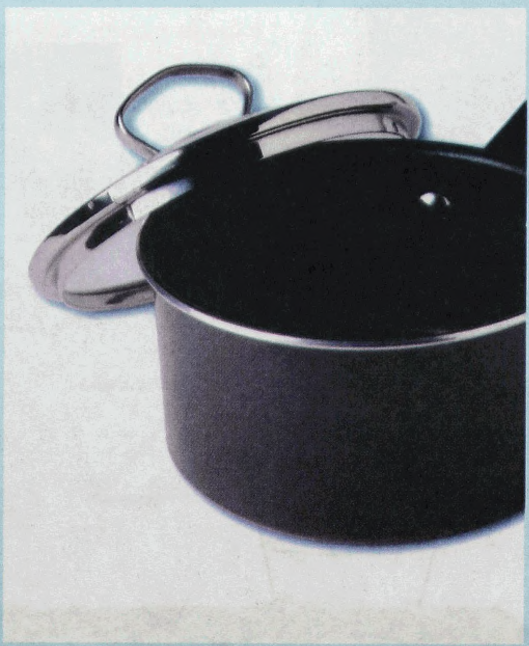
–¿Qué refleja la decoración de interior?

–La casa tiene que ser coherente con la personalidad de los que la habitan, tu mundo, tu realidad. Mucha gente decora su casa cuando está en plena transformación personal: por casamiento, nacimiento de más hijos, separaciones o porque los hijos se van a vivir solos. El aporte del decorador pasa por ayudarlos a que el espacio acompañe su nueva vida. Las personas siempre tardamos en hacer el proceso de cambio. Muchos piden muebles y espacios iguales a los del pasado. Por eso siempre aconsejo que se tomen tiempo, porque los cambios están acompañados de nuevas necesidades.



PRODUCTOS

Teflon



Hace medio siglo, DuPont descubrió el antiadherente conocido como Teflon, que como toda mujer o todo hombre que hayan alguna vez lavado utensilios de cocina después de preparar una omelette, una tortilla o un huevo frito, es crucial a la hora de ahorrarse esfuerzo fregando. La empresa es actualmente poseedora del 97 por ciento de patentes mundiales de antiadherentes. DuPont siguió sus investigaciones para mejorar la calidad del Teflon, y acaba de lanzar el que identifica con un sello azul en forma de diamante: garantiza más durabilidad. Para que el Teflon no se desgaste con los sucesivos lavados, se recomienda que antes de usar los utensilios por primera vez se laven con agua y detergente, se los unte con aceite y se pongan sobre una hornalla a fuego lento durante dos minutos.

Lo nuevo *lo raro* LO UTIL

PRODUCTOS



Todo el *día*

La nueva base de maquillaje de Helena Rubinstein *–Spectacular make up–* tiene un acabado mate y aterciopelado que promete durar doce horas merced al componente Extencel, un polímero que forma una película extensible que retiene los pigmentos y los polvos, protegiéndolos del contacto con el exterior. La textura es ligera y fluida. Posee, además, filtro de protección solar SPF 10.



Champú para chicos

L'OREAL PRESENTÓ SU LÍNEA DE CHAMPÚES KIDS, DENTRO DEL RUBRO 2 EN 1 –CREMA DE ENJUAGUE INCLUIDA–, QUE TRATÁNDOSE DE CHICOS SIEMPRE ES BUENO PORQUE ACORTA LA OPERACIÓN LAVADO. NO PICA LOS OJOS, EVITA LOS NUDOS Y HACE MUCHA ESPUMA. EL MERCADO AL QUE APUNTA LA EMPRESA ESTÁ COMPUESTO POR NADA MENOS QUE 5 MILLONES DE NIÑOS DE ENTRE 3 A 9 AÑOS. LA LÍNEA INCLUYE TRES VERSIONES, CON SUS CONSIGUIENTES PERFUMES: DAMASCO, BANANA-MELÓN Y CEREZA-ALMENDRA.

AGENDA

LAS 3 GRACIAS



Son fiestas culturales que se anuncian "como una experiencia nueva y diferente que alterna movida cultural y diversión". Incluirán artes plásticas, teatro, performances, canto lírico, poesía, música en vivo, mancias, fing-shui, danza y DJs. Con el auspicio de la Asociación Argentina de Actores, se llevarán a cabo en el Palacio Paysandú. La primera fiesta (*Prosperidad*) tendrá lugar el sábado 11 de julio; la segunda (*Amor*), será el sábado 1° de agosto, y la tercera (*Salud*), el sábado 15 de agosto. Todas empiezan a las 22. La dirección del Palacio es Paysandú 1934. Teléfono, 582-7661.

MATADEROS

Con actividades folklóricas, juegos y comidas tradicionales, cineclub infantil, bailes populares y talleres gratuitos, sigue abierta la feria de Mataderos, una opción para pasar sábados y domingos con los chicos. Queda en Avenida de los Corrales y Lisandro de la Torre (Mercado Nacional de Hacienda), y cuenta con el auspicio del Gobierno de la Ciudad. No se cobra entrada. Para más información, se puede llamar los domingos al 687-5602.

MUSEO DE CIENCIAS

El Museo Interactivo de Ciencias inaugura, para estas vacaciones de invierno, una Sala de Telecomunicaciones –del telégrafo a Internet–, donde se mostrará a los chicos, a partir de módulos interactivos con tecnología de punta, cómo y para qué se utilizan los celulares, los teléfonos, las videoconferencias, el reconocimiento de voz, los scanners, las computadoras en red y el telégrafo, entre otros soportes tecnológicos. De lunes a viernes, de 14 a 19, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Informes, en el 806-3456 o en el 807-3260.

MUJER Y DERECHOS

Dentro del Ciclo de Conferencias "La mujer y sus derechos", el 16 de julio se realizará la que tiene por tema central "La igualdad jurídica y la discriminación. Nuestros prejuicios", a cargo del abogado Osvaldo Ortemberg, director del Centro de Investigación de Derechos de Familia y Psicoanálisis; el 23 de julio hablará de "La concubina" la abogada Graciela Guffani, directora del Departamento de Filiación y Paternidad del mismo centro. Entrada libre y gratuita, en la Biblioteca de la Mujer Alfonsina Storni (Venezuela 1538).

ETER



La Escuela Terciaria de Estudios Radiofónicos que dirige Eduardo Aliverti abrió la inscripción para los seminarios cuatrimestrales de Periodismo deportivo de radio, Periodismo científico, Introducción al periodismo, Técnicas vocales, Radio para niños y adolescentes e Investigación periodística. Las clases comienzan en agosto. La dirección es Acevedo 268, y el teléfono 857-5701/5702.



PLASTICA

Fútbol Fútbol Fútbol

Así se llama la muestra de Laura Baliner, una joven grabadora hincha de Argentinos Juniors, que se dio el lujo de que su trabajo fuera anunciado por altoparlantes en la cancha de sus amores. Laura trabaja con imágenes, pero movilizada por el sonido de esa única voz que se escucha cuando en un partido se unen miles de voces.

POR **ANDY NACHON**

Antes de dar la invitación a su muestra en Liberarte, Laura Baliner pregunta de qué cuadro sos. En este gesto puede resumirse la esencia del proyecto que actualmente realiza esta grabadora de 26 años. No sólo su muestra tiene como tópico el fútbol, sino que incluso las invitaciones, hechas por ella con serigrafía, son de distintos colores con reminiscencias a los cuadros futbolísticos.

"El otro día fui a la cancha y le hice llegar una gacetilla a *La Voz de la Cancha*. Y en el entretiempo escucho: 'La artista plástica hincha de Argentinos Juniors...', me pareció reloco que en medio del partido anunciaran mi muestra". De alguna manera sentir nombrada su muestra en ese medio la sorprendió, pero la cancha y todas sus implicaciones conforman sus dos proyectos actuales: un conjunto de obras de 1 metro por 1,50 donde relata un partido desde distintos puntos de vista, y otro grupo de cuarenta grabados y diez dibujos donde trabaja con la historia del fútbol. Pero no una historia oficial: "La muestra de ahora tiene que ver con la historia del fútbol argentino, pero con la historia desde que yo me acuerdo, desde Maradona pibe jugando en Argentinos Juniors".

DE CHIQUITA ME GUSTABA DIBUJAR...

Baliner llega a esta muestra después de un recorrido particular dentro de la plástica. "Hice toda la carrera desde chiquitita", dice y así fue como empezó en la Escuela de Educación Estética de Ramos Mejía a los 7 años, hizo el bachillerato en el Yrurtia y terminó en la Pueyrredón. A los 20 años ya había concretado toda la carrera formal. "Pero después deshice toda la carrera y me quedé sólo con lo de la escuela de estética, mi formación entre los 6 y los 12. De todo lo otro no reniego, pero creo que fue eso lo que más me sirvió".

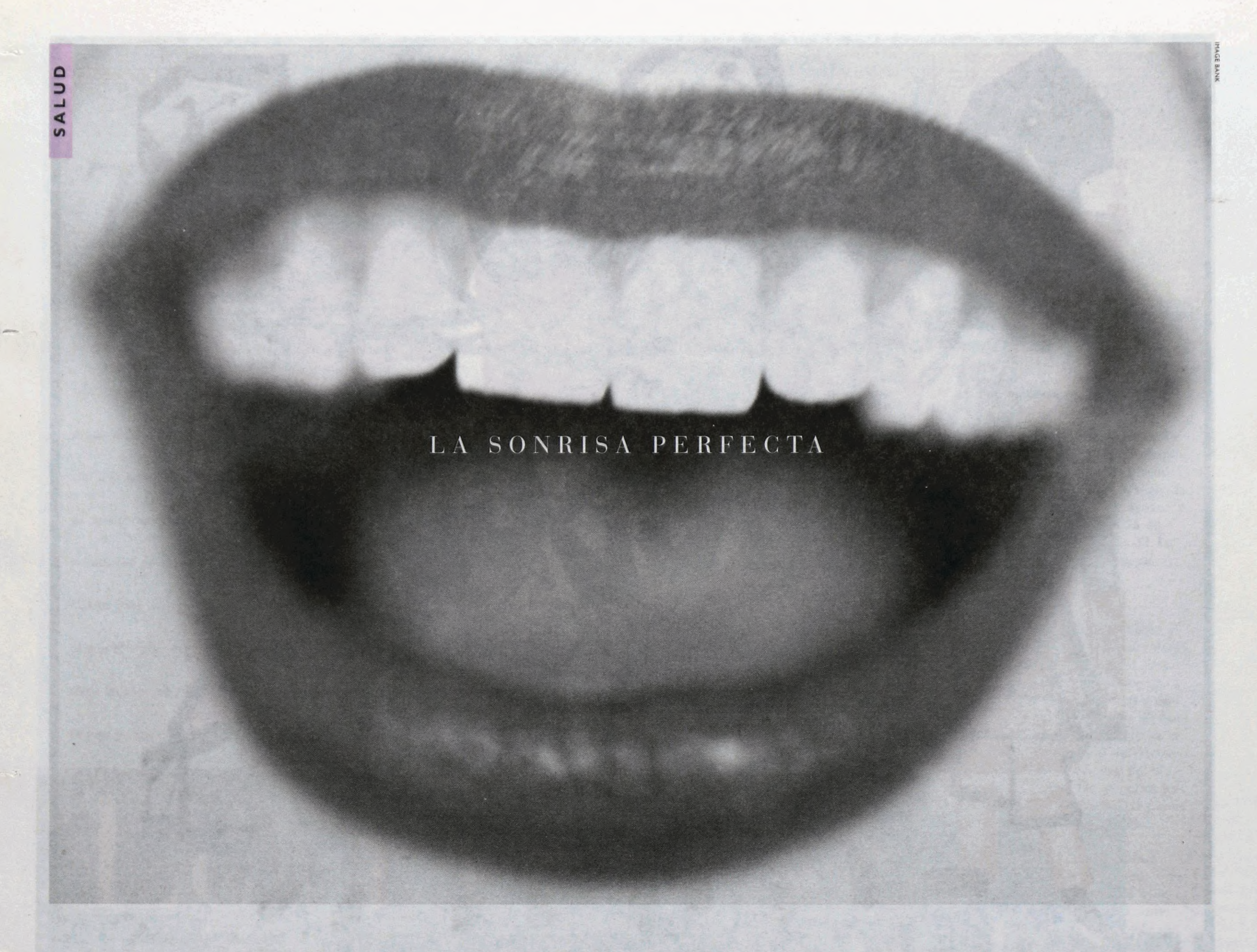
Lo primero que hizo Laura cuando terminó la Pueyrredón, donde se había especializado en pintura, fue comprarse una prensa. Desde entonces no se separa de esta técnica. En broma dice que vive del grabado, ya que uno de sus trabajos consiste en la venta de sellos. "Un grabado utilitario", aclara ella.

Ha participado de distintos salones y en muestras colectivas. "Es muy difícil insertarse solo en la movida de los salones y de la plástica", dice intentando explicar el motivo que la llevó a formar parte de *Retaguardia*, un grupo de cinco artistas plásticos que durante dos años trabajaron juntos y montaron tres muestras.

PASIÓN DE MULTITUDES

"En este momento me siento más como una recopiladora de imágenes o como una historiadora desde la gráfica", dice tratando de definir su muestra y reflexiona sobre su trabajo con el color de acuerdo con los distintos medios periodísticos que emula a través de esta particular historia -autobiográfica- del fútbol argentino. Desde principios de año busca la posibilidad de montar con estas obras una muestra itinerante que recorra diferentes sedes deportivas y barrios. Para que sus dos proyectos se concreten siente que necesita darles esa salida que los acerque a la gente, así le parecen especialmente atractivos los espacios que no tienen relación directa con la plástica: "Esta muestra me gustaría hacerla en la AFA o en Cronistas Deportivos Asociados. En un lugar que tenga más que ver con lo que cuentan plástica y anecdóticamente las obras".

Laura Baliner concreta en *Fútbol Fútbol Fútbol* ese espíritu que de pronto se levanta en la cancha, cuando hinchas y jugadores entran en esa extraña comunión que es el fútbol: "Hay una voz que se escucha en la cancha. Habla todo el mundo y finalmente todas las voces se unifican en una. Yo cuando voy no hablo, intento escuchar". Su actual trabajo testimonia esta pasión de Laura Baliner, hincha de Argentinos Juniors ▪



LA SONRISA PERFECTA

Las técnicas de implanto-odontología permiten ahora salvar piezas que antes iban a parar directamente a la extracción, y en algunos casos evitan las prótesis. A la boca también le llega el turno de la estética.

POR SOLEDAD VALLEJOS

La clásica escena de la sala de espera de un consultorio odontológico desde la que se escuchan los ruidos del torno y los quejidos del paciente pierde, día a día, actualidad. Los tratamientos en este terreno se distancian cada vez más del dolor y el instrumental con el que estaban asociados hace algún tiempo, a la vez que el sueño de la sonrisa perfecta se vuelve más próximo. "Las técnicas han variado muchísimo, sobre todo en lo que se refiere a diagnóstico y tratamiento", explica el doctor Arturo Casasco, quien, junto con su colega Jorge Pimenta, trabaja desde hace ya diez años en implanto-odontología, "una especialidad que ha logrado reestablecer la función estética".

En lo referente al diagnóstico, la radiografía dental ha dejado paso a la radiovisografía, "una técnica computarizada que, por medio de un sensor electrónico y utilizando 90 por ciento menos que la radiación habitual" permite visualizar en el monitor de una computadora "la imagen de lo que está pasando en el hueso o en el diente del paciente", comenta Casasco. Esta evaluación –que se realiza en el mismo consultorió durante la consulta– es "de mucha importancia para el diagnóstico y también para cuando se está haciendo la operación de implantes, porque permite tomar medidas que dan una exactitud total".

AL RESCATE

Si de tratamiento se trata, restaurar piezas deterioradas para no perderlas es fundamental. "Se reconstruye para que puedan entrar nuevamente en función, o para que sirvan como pilares para futuras prótesis", dice Casasco. Los arreglos desgastados obligan, en ocasiones, a realizar tratamientos de conducto, "que permiten –sin llegar al implante– poner fundas para proteger esas raíces", agrega. "Entonces, a partir de esa raíz que todavía está formando parte del hueso, podemos recuperar dientes sin ir a la extracción. En muchos casos, usamos las raíces colocándoles imanes para soportar prótesis".

Cuando las raíces realmente no pueden salvarse, la única alternativa es proceder a la extracción a fin de recurrir a la implanto-odontología. Si bien hay profesionales que aún recurren a las prótesis –sean removibles, con ganchos o fijas–, esta técnica permite evitar sus desagradables efectos estéticos y su incomodidad mediante implantes que, además, preservan las piezas vecinas, ya que no resulta necesario realizar un tallado en ellas. "Un implante", explica Casasco, "consiste en un perno de titanio tipo tornillo que se coloca en el hueso". El tratamiento se lleva a cabo en dos etapas. En la primera, se procede a realizar la implantación propiamente dicha. Luego, "según el maxilar del paciente, se espera un tiempo que oscila entre los tres y los seis meses a que se produzca la osteointegración, es decir, la captación del hueso al implante por la cual se unen, provocándose una soldadura entre ellos". Transcurrido el lapso en el que el "tornillo" que hace de raíz se afianza, hay que realizar una nueva visita al profesional. En ella, "a partir de ese implante que está sumergido en el hueso, se hacen las conexiones de los pernos para la futura corona". Así, gracias a este procedimiento, es posible solucionar desde puentes –reemplazo de dos o más piezas próximas o vecinas– hasta casos de prótesis completas, mediante la "fijación total", lo que, asegura Casasco, elimina los problemas derivados de su movilidad tales como dolores y dificultades al masticar, y, por supuesto, ayuda a resolver la cuestión estética.

MICROCIRUGÍAS

Por otra parte, estas intervenciones –son microcirugías minitraumáticas–, al hacerse con la ayuda de sueros y refrigeración con micromotores especiales, además de la anestesia, no resultan dolorosas, y pueden practicarse tanto en adultos como en jóvenes. En relación al posoperatorio, según Casasco "en el '80 por ciento de los casos son muy, muy satisfactorios. Estadísticamente, en implantes tenemos un 95 por ciento de éxito y un 5 por ciento de fracasos".

chau Torno

El torno ruidoso y temible ya no es lo que era, y las numerosas visitas para reparar caries tampoco. "Las turbinas que usamos actualmente son turbinas de fibra óptica, que tienen altas revoluciones, y bajo la anestesia, en una sola sesión se terminan los tratamientos en muchos casos", explica el profesional. Otras veces, ni siquiera es necesario anestesiar al paciente, ya que "hay una máquina especializada en trabajar caries –cuando son más bien chicas–, tratando de evitar el efecto anestésico". Otras innovaciones que comenta Casasco son el empleo de láser para el tratamiento de tejidos blandos –"que tiene un fin paliativo o curativo de dolores"– y la "endocámara bucal, con la cual el paciente puede ver el antes y el después del tratamiento, o se puede filmar mientras se está trabajando".

Sueño con Serpientes


FOTOS: TAMARA PINCO

Nadia Boscarol es bióloga y está a cargo del serpentario del Zoo de Buenos Aires. Desde hace diez años comparte sus horas con boas, lagartos, iguanas y cachorros de leopardo, con los que se hace tiempo para jugar un rato cada día. Fue guardavidas, fletera con su moto y estudió oceanografía, pero el primer trabajo que la apasionó fue preservar yacarés en Formosa.

POR ANDI NACHON

Trabajar en el zoológico es como cumplir el sueño del pibe...", dice Nadia Boscarol. En algún momento de la charla confiesa que todos los días se hace cinco minutos para jugar con Pocho, un leopardo cachorro nacido en cautiverio que festeja sus visitas diarias. Absolutamente rubia y con una mirada clara que por momentos parece sonreír, esta bióloga de 36 años tiene a su cargo el serpentario del Zoológico de Buenos Aires. Todos los días está en contacto con distintos tipos de boas, serpientes y lagartos, y al cuidado de los animales se suman las tareas de inventario, proyectos y presupuestos. Sin embargo, cuando camina por el parque, con sus jeans y una camisa verde oliva, no parece agobiada. Un cuidador pasa con un balde y grita: "¡Nadiuska!", ella se ríe y señala unas iguanas overas.

Trabaja en el zoológico desde hace diez años, antes de la privatización, y actualmente tiene a su cargo el área de reptiles. Se define a sí misma como una "no fanática" y, reflexionando sobre el tema, dice: "Por ahí es mejor porque así los tratás con más cuidado, no son figuritas de colores sino que son animales que necesitan tu respeto". Pero luego aclara que estos seres de sangre fría han sabido ganarse su cariño.

AVENTURERA

Escuchándola hablar, una descubre que Nadia no llegó hasta aquí por un camino sencillo. A los 19 años era la primera mujer guardavidas en Pinamar. "Ahora, cuando estoy en la playa, darle la espalda al mar es un placer", admite y cuenta cómo durante toda la carrera unió la rutina de los inviernos estudiando en la facultad y los veranos trabajando en la costa. Así ligaba sus dos pasiones: el mar y la posibilidad de ser oceanógrafa. Hija de un marino mercante, creció entre barcos, viajes y el anhelo de ganarse para sí una vida de aventuras cercana al mar.

Pero después de concretar durante dos meses su tesis en Mar del Plata, catalogando mil muestras de ovarios de merluza, se dijo "esto no me gusta". Y con esta experiencia renunció a la idea de la investigación oceanográfica.

Cuando se recibió, sus padres le dieron a elegir entre la fiesta de casamiento y un viaje. Por supuesto, Nadia pasó más de un mes en Nueva York y regresó porque había obtenido una beca para participar en un proyecto de investigación acerca de neurofármacos en el Conicet. El laboratorio y la manipulación de hamsters tampoco la convencieron. Durante un año olvidó la biología y trabajó haciendo motoflet.

Hasta que una amiga de la facultad le contó un proyecto del zoológico para la preservación de yacarés. Nadia se presentó, y después de un mes de "devorarse toda la bibliografía sobre yacarés", estaba en el criadero de Ramón Lista en Formosa.

YACARÉ DUNDEE

Antes no había tenido contacto con esos reptiles, tuvo que aprender cómo agarrarlos y manejarlos para tomarles las medidas y pesarlos y así, con un manejo biológico adecuado, colaborar en la recuperación de las poblaciones. Durante un año repartió su vida entre el zoológico y el caserío de Ramón Lista. "Por ahí a veces no aguantaba más y cuando me volvía esa misma noche iba a la disco", dice después de describir la aridez del clima y el viento norte en un poblado donde un motor para la luz y un baño eran sus lujos. De esa época Nadia recuerda con especial cariño su relación con los pobladores del lugar. "Estar ahí era el contacto con esa gente absolutamente nueva, ver la diferencia de idiosincrasias entre los aborígenes y nosotros. Y aprender a entenderlos".

Cuando en el '89 cambió la dirección del zoológico, el proyecto se discontinuó y Nadia quedó como asistente del área de reptiles. "Todavía llamo a los yacarés del zoológico como aprendí allá. Los yacarés no son agresivos, si tienen hambre y les chiflás vienen a comer. Si no tienen hambre, te podés morir chiflando."

TEATRO COMO ACCIÓN

Cuando en el '96 Nadia se separó, se acercó a las acrobacias como una "forma de terapia". Con tres hijos chicos –Indiana, Igor y Rex– sintió que necesitaba un cambio de vida, incluso llegó a planear irse a vivir a Venezuela. Sin embargo, el cambio sucedió aquí. Nadia pasó a formar parte del Teatro Sanitario de Operaciones. Una compañía teatral "independiente y anárquica", como ella autodefine. Con este grupo se ha presentado en Dr. Jekyll, hizo un espectáculo en el puente de la Boca y en mayo de este año en el Centro Cultural Recoleta. Dice Nadia que esta nueva pasión es una parte esencial de su vida presente.

Junto a Nadia sus hijos crecen entre los paseos por el zoo y los ensayos y reuniones del grupo de teatro; con su papá comparten las sesiones de música. Así, con su ex pareja tratan de acomodar tiempos y espacios para los chicos y coordinar sus actividades para pasar con ellos la mayor cantidad de tiempo posible. "Ahora tenemos un auto y una moto, y nos las arreglamos para intercambiar chicos y vehículo".

De esta manera, Nadia logra ligar las distintas facetas de su vida sin tener que relegar ninguna. Para ella, que se dice fanática de Joseph Campbell, pareciera que la vida transcurre como una experiencia que se enfrenta desde el apasionamiento y el compromiso con nuestros deseos y nuestros afectos. "Yo tengo un vicio que es probar, soy un poco border con esto, en una época bastaba que me dijeran 'a que no te animás' para que hiciera cualquier cosa".

ZOO DE CRISTAL

"Para mí el trabajo acá es un juego al que me gusta jugar. Como en general todas las cosas que una hace en la vida", dice Nadia, para quien actualmente el zoológico satisface una necesidad económica aunque al mismo tiempo le da mucho placer. Entre sus planes figura la concreción del proyecto didáctico de un serpentario móvil que haga recorridos por los colegios mostrando las distintas especies de reptiles autóctonos y, también, participa en un intento para proteger ciertas especies locales en peligro de extinción, como el curiyú (la anaconda del sur) y una yarará del norte de Misiones que internacionalmente es muy requerida y tiene valor de canje.

Cuando trabaja con especies venenosas las manipula por principio con lazos aunque otros colaboradores lo hacen manualmente. "Creo que no las quiero agarrar con la mano porque me voy a hacer picar, no me cabe duda de que cuando tomás confianza terminás probando", dice refiriéndose a las serpientes que tiene a su cargo. La idea desde la que colaboró en el diseño del serpentario era dar un panorama de la diversidad del mundo de los reptiles, mostrar los distintos ámbitos y adaptaciones de esos seres al medio que los rodea.

En cierto momento de la conversación, refiriéndose al teatro, mencionó distintos sentimientos y habló de un "despertar a la compasión, uno de los sentimientos que tenemos que alcanzar", y desde sus obras y sus acciones particulares ella intenta hacerlo. Así, a pesar de que en distintas oportunidades le han ofrecido cambiar de área, siempre optó por quedarse con los reptiles. "Nunca quise, ni cuando tuve la posibilidad, hacerme cargo de mamíferos. Me sentiría culpable. Sé que es un poco egoísta. Pero con los reptiles y sus requerimientos yo puedo cumplir. Mi responsabilidad es que ellos estén bien y yo me ocupo y lo logro". Prueba de esto dan los yacarés que pueden reproducirse en cautiverio en el Zoológico de Buenos Aires •


KEYSTONE

Reír *para* Complacer

Ellos a veces cuentan chistes de mal gusto, o hacen comentarios en grupo en los que reaparece la descalificación de la mujer. Y muchas mujeres, cuando forman parte de ese grupo, ríen, festejan y aceptan esos comentarios. ¿Cuál es, se pregunta en esta nota la psicoanalista Eva Giberti, el dispositivo que hace que las mujeres sean cómplices de observaciones que las denigran? Y responde: la complacencia.

POR EVA GIBERTI

Tal vez no ocurra siempre del mismo modo; más aún, me consta que existen mujeres que ante el estímulo de una frase emitida por algunos hombres con aire campechano, y que pretende ser graciosa, reaccionan de manera distinta. Pero vale la pena observar el fenómeno.

Supongamos que durante una sobremesa, la conversación entre los hombres y las mujeres se desarrolle de manera cordial y, en determinado momento, uno de los caballeros decide explicar las dudas que surgen del diálogo compartido con una frase gentil: "¿De qué nos asombramos? ¡Ya sabemos que las mujeres son locas!", frase que también es festejada con risitas por las mujeres que la escuchan.

Supongamos que en otra sobremesa, otro caballero cuenta un chiste subido de tono que implica una descalificación del género femenino, entonces se producirá el mismo fenómeno: risas compartidas entre los hombres y las mujeres que acompañan al narrador.

¿Cuáles son los motivos que conducen a que algunas mujeres acepten, de manera risueña, el agravio o la burla? El diagnóstico indica que esa respuesta forma parte del dispositivo de la complacencia.

La complacencia, analizada en este marco, privilegia una actitud cercana a la tontería y el sometimiento, regulados por la presencia enmascarada del placer; porque la palabra complacencia encierra el vocablo placer (com-placer) que, en este ejemplo, compromete a los protagonistas de una conversación.

Según este modelo, parecería que las mujeres que lo protagonizan 1) encontraran placer en ser humilladas, y como efecto de esta humillación 2) producirían placer en los hombres que proceden de este modo; ellos se sentirían autorizados a satisfacer su narcisismo masculino ejerciendo dominio sobre la mujer que los escucha sin protestar.

El aprendizaje social del complacer se inspira en la creencia de que las mujeres tienen la obligación de producir placer para el género masculino, modelo que tiende a cronificar las distintas formas de sometimiento que aún persisten en algunas congéneres.

Históricamente se les enseñó a las mujeres que "deben gustar", es decir, que deben ser simpáticas y gentiles, lo que significaría no discutir en situaciones socialmente agradables, sobremesas y fiestas, por ejemplo. En particular, aceptar los comentarios de quienes disponen el poder.

Este aprendizaje, enlazado con las características de personalidad de cada una, se potencia o se neutraliza, según

sea lo que se denomina autoestima: a mayor autoestima menor tolerancia a los avances descalificantes que produce el género masculino, enmascarados en la pretensión de ser "graciosos".

El entrenamiento en esta clase de "gracias" puede observarse en algunos programas de tevé: en ellos cualquier forma de ingenio está ausente, y se apunta al regocijo de la teleplatea incluyendo burlas y descalificaciones a las mujeres que trabajan en ellos. Las cuales, ya sea por cumplir con lo que impone su contrato o porque no les preocupa quedar convertidas en sujeto de chacota pública, asumen la situación riéndose ellas también.

El argumento o las frases con que algunas mujeres justifican estos procedimientos –por ejemplo "¡Nunca lo había pensado!"– evidencia la colonización intelectual que impide discernir entre lo que puede admitirse y lo que es intolerable, y cuando alguna congénere replica: "¡Pero los hombres no dicen estas cosas por ofender! ¡Sólo es un chiste!", desconocen la experiencia clínica, la cual enseña que quien se expresa mediante chistes denigrantes del género mujer deja al descubierto su hostilidad. Nuestra cultura le enseñó al varón que cuenta con la benevolencia femenina, capaz de sobrellevar este lenguaje intencionalmente discriminatorio, carente de ingenuidad.

Los contraargumentos que ensayan algunas mujeres para justificar su complacencia son múltiples: "Hay mujeres a las que les gusta que les cuenten chistes verdes". Sin duda, pero tengamos en cuenta que la proporción de chistes de esta índole que descalifican al género mujer es significativa. Entonces, fatalmente, finalizará acompañando las carcajadas masculinas que festejan la denigración de la mujer protagonista del chiste.

O bien: "¡No se puede vivir discutiendo con ellos! Además, lo dicen sin mala intención". Yo pienso que sí existe "mala intención" en el sentido de avanzar sobre el género mujer de modo descalificante, en cumplimiento de una rutina socialmente entronizada; podría admitir que se trata de mecanismos teñidos por el hábito de "cargar" a quien se muestra débil o a quien se evalúa como inferior. Si así fuera, resultaría mucho peor. Si alguien argumentara que quizá se trate de procesos inconscientes, convendrá recordar que la calidad de inconsciente que impregna nuestras conductas es una producción propia y no ajena.

"¿Entonces hay que vivir peleando?" Sí. En estas situaciones, sí. Porque cuando se persiste en esta índole de complacencia, se promueve confusión en el género masculino, ya que al autorizarle que se coloque en el lugar de un poder denigratorio se estimula la creencia en su superioridad.

Vivir con la sonrisa sin motivo incrustada entre los labios se parece más a una oferta sexual que a un modelo de convivencia. Esos labios entreabiertos en la sonrisa complaciente fuera de lugar equivalen, simbólicamente, a una vulva que se ofrece.

El arte de gustar, que podría ser la traducción simplista del *art de plaire* que inventaron los hombres y las mujeres del medioevo, no se sostiene en la complacencia, cuya finalidad es gestionar amor y simpatía a cualquier precio. La gentileza no significa tener la sonrisa disponible cuando alguien ataca mediante chistes o expresiones denigratorias instaladas en el imaginario social.

En estas circunstancias se impone una cara seria o una respuesta concreta. Entonces aparece algo interesante: por lo general el varón dispara una respuesta veloz, casi siempre la misma: "Parece que no le gustó lo que dije" o algo equivalente. Es decir, se posiciona como víctima incomprendida e intenta desplazar la responsabilidad sobre la mujer, como si se tratase de una cuestión de gustos y ella fuera una persona difícil, a la que todo le cayese mal, y que, además, exagerara en su apreciación. Intenta retroceder sin que se note que acusó la marcación hecha por su interlocutora y entonces ensaya invertir el eje de la cuestión, colocando a la mujer, nuevamente, en un papel denigrado: ella es la "rara". En realidad, el varón huye de la situación difícil en la que fue colocado, porque no sabe cómo hacerle frente y no se le ocurre disculparse. No resulta difícil asociar la compadrada en el lenguaje con la huida en los hechos.

Cuando una mujer, ante este intento masculino de invertir la situación, contesta: "No cambie los hechos, no se trata de lo que a mí me gusta, sino de la necesidad que usted tiene de agraviar a las mujeres. Es un problema suyo, no mío", quizá se suscite una situación difícil y necesaria: oponerse al mal trato y poner en evidencia a quien lo ejerce es parte de las responsabilidades que la convivencia demanda.

Proceder de acuerdo con este criterio quizá no aumente el caudal de simpatizantes. Y también puede provocar disidencias entre las mujeres. Pero ¿con qué hombres pretendemos compartir el diálogo? ¿Con los que reclaman complacencia estéril y sometida o con aquellos que prefieren conversar con mujeres que no transijan con ninguna forma de violencia?

HISTÓRICAMENTE SE LES ENSEÑÓ A LAS MUJERES QUE "DEBEN GUSTAR", ES DECIR, QUE DEBEN SER SIMPÁTICAS Y GENTILES, LO QUE SIGNIFICARÍA NO DISCUTIR EN SITUACIONES SOCIALMENTE AGRADABLES, SOBREMESAS Y FIESTAS, POR EJEMPLO. EN PARTICULAR, ACEPTAR LOS COMENTARIOS DE QUIENES DISPONEN EL PODER.



RICO TIPO

PETER COYOTE

Peter Coyote es el mejor perfil de ave de rapiña de estos tiempos, capaz de ensombrecer al de Tom Cruise –Samuel Beckett no cuenta porque está muerto y parecía haber nacido viejo– pero con mejor terminación: un par de labios bien festoneados. Pedro Almodóvar lo pescó cuando hacía de hombre enamorado en la película del mismo nombre dirigida por Diane Kurys y lo contrató para hacer del escritor errante e histérico de *Kika*. Pero sería haciendo de otro escritor, el Oscar de *Perversa luna de hiel* de Roman Polanski, cuando lograría una suelta de ratones femeninos. Allí interpretaba a un sadomasoquista cuyos juegos peligrosos –"Fuimos demasiado voraces", le dijo a su esposa partenaire, en la realidad esposa de Polanski– lo llevan a quedarse tullido aunque sin perder las mañas. Mujeres de esperanzas sólidas pero sensatas prefieren recordarlo encarnando al bonachón y protector buen mozo de *Cross Creek*, de Martin Ritt. El argumento era un cuento de hadas para novelistas noveleras: una mujer que escribe unas horribles novelas góticas se refugia en una población selvática con el fin de realizar su obra. Pero con la suerte de que el único hombre de la zona que sabe algo sobre el arreglo de automóviles –ella tiene una suerte de Ford T– es Coyote que, para la ocasión, está adornado con corbata plastrón y tiradores. Cuando ella cambia de estilo y escribe novelas pintorescas basadas en personajes locales y se complica cultivando naranjas, él está ahí para sostenerla y hacerle el amor. El Coyote real tiene más sinuosidades y se pasea por París con un saco de lino blanco y una camelia en el ojal, mantenida con vida mediante un algodoncito embebido en agua. Y es tan misterioso como Agatha Christie.